

Habitar en tiempos inciertos

Temas de investigación en el diseño de la vivienda



Ficha del proyecto

<u>Título</u>	Habitar en tiempos inciertos <i>Temas de investigación en el diseño de la vivienda</i>
<u>Autores</u>	Ricardo Huanqui Abeo Karen Takano Valdivia
<u>Fecha</u>	2021
<u>Ubicación</u>	Lima, Perú
<u>Curso</u>	Taller de proyectos III
<u>Palabras clave</u>	Habitar, vivienda específica, vivienda genérica, vivienda productiva, ciudad de las laderas, vivienda incremental.
<u>Contacto</u>	rhuanqui@pucp.edu.pe ktakano@pucp.edu.pe

Resumen

Descripción general

El presente texto muestra los aportes en la investigación de la vivienda de uno de los talleres de proyectos formativos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Dentro de la malla curricular y las competencias para el aprendizaje que tiene la FAU-PUCP, el Taller de proyectos III tiene como tema principal la vivienda. Este profundiza en la investigación de la vivienda singular, pensada para una familia específica, y busca encontrar aspectos que pueden ser modificados para adaptarse a la propuesta de una vivienda repetida, pensada para un habitante genérico. Esta es la primera vez que los estudiantes se aproximan al problema del habitar, y lo hacen en torno a la vivienda unifamiliar, bifamiliar y multifamiliar en la periferia de Lima Metropolitana.

Este artículo se centra en revisar tres temas que podrían ser útiles para aplicar este ejercicio académico a la realidad, tomando en cuenta que el 70 % de las viviendas de la ciudad han sido autoconstruidas y pocas consideran

estos tres alcances: (1) reconocer la importancia del vacío en el habitar, (2) aprender desde lo específico hacia lo genérico y (3) valorar la adaptabilidad/flexibilidad programática y espacial para integrar actividades de autogestión económica.

Preguntas de investigación

1. ¿Existen patrones de mejora posibles para la vivienda en ladera?
2. ¿Cómo se proyecta la vivienda genérica a partir de un estudio de la vivienda singular?
3. ¿Cómo influye la incorporación de espacios de trabajo en la configuración espacial de la vivienda?

Metodología

Mediante una metodología comparada de proceso comparativo y no comparativo entre las casas familiares de los alumnos y la realidad, se llevó a cabo un análisis retrospectivo de los trabajos producidos en el Taller de proyectos III. Asimismo, los alumnos realizaron entrevistas y registro fotográfico. En el taller se llevaron a

cabo ejercicios de composición a partir de los elementos disciplinares de la arquitectura: el recinto, el fragmento y el vacío. Se intentó codificar las relaciones entre los miembros en la familia a partir del desarrollo del diagrama de relaciones espaciales y dinámicas familiares. Las preguntas y ejercicios estuvieron concatenados en secuencia jerárquica, primero el vacío, luego la transformación.

Objetivos

1. Evidenciar la necesidad de introducir a la vivienda popular criterios espaciales, ambientales y sensoriales para mejorar los espacios del habitar y la calidad de vida de sus habitantes.
2. Valorar el vacío (áreas libres: patios, espacios abiertos o verdes) para garantizar la calidad de vida dentro de las viviendas.
3. Valorar la flexibilidad programática y la capacidad de transformación (incrementalidad) de la vivienda a lo largo del tiempo, integrando actividades económicas como comercios, talleres, entre otras actividades productivas.

Créditos y agradecimientos

Nuestro sincero agradecimiento a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a sus autoridades, cuerpo docente y alumnos. Al Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad, por permitirnos realizar este trabajo. A todos los alumnos que han pasado por nuestro taller, con quienes hemos aprendido y crecido. A los docentes Paulo Tubino, Ana Francisco y Alessandra Calmell Del Solar, por acompañarnos en distintos momentos del taller.

Introducción

Una casa se adapta a las personas que la habitan. José Watanabe convierte a la vivienda, por medio de la poesía, en un ente vivo, elástico. Parte de lo que él enuncia en su obra, relevante para las reflexiones del curso, ocurre en una ciudad como Lima, donde la autoconstrucción supone el 70 % de viviendas; y donde las edificaciones informales crecen espontáneamente como si de organismos vivos se tratara, sin dirección técnica, muchas de ellas vulnerables a un terremoto y sin condiciones de habitabilidad mínima. El Taller de proyectos III propone tres interrogantes que han estructurado el curso durante los últimos años, como posibles líneas de investigación desde el proyecto arquitectónico que reflexionan sobre el habitar, sobre todo en la ciudad que se emplaza en las laderas y en los bordes de la ciudad consolidada: a) valoración del vacío, b) lo específico y lo genérico y c) transformación/adaptación/apropiación.

En el taller se compartieron vivencias familiares y formas de habitar de diversos tipos para imaginar la casa ideal específica y luego formular estrategias proyectuales para dos encargos de vivienda con condiciones iniciales

similares para toda la clase —por ser un nivel formativo—. Se valoró la mirada y los aportes personales y familiares, para relacionarlos con los fundamentos básicos del habitar. Aquí se analizarán los temas y proyectos producidos en forma retrospectiva.

Mi casa

Mi vecino
 estira su casa como un tejido que le ajusta.
 No debería burlarme,
 si yo vivo inmensamente pegado a mi casa, tanto
 que a veces las paredes tienen manchas
 de mi sangre o mi grasa.
 Sí, mi casa es biológica. En el aire
 hay un latido suave, un pulso que con los años se
 ha concertado
 con el mío.
 Mi casa es membranosa y viva, pero no es asunto
 uterino. Estoy hablando del lugar de mi cuerpo
 que he construido, como el pájaro aquel,
 con baba
 y donde espacio y función intercambian
 carne.
 Afuera soy, como todos, del trabajo y la economía,
 aquí
 de mi cuerpo desnudo
 y, a veces, de una mujer
 que se aviene a ser, como yo, otro órgano dentro
 de este
 pulposo
 tercer
 piso.
 José Watanabe
Cosas del cuerpo (1999).

Valoración del vacío y el suelo

Valorar el vacío es más que un reto en el contexto de la vivienda autoconstruida en el Perú. Es una de las condiciones más importantes y difíciles de mantener al momento de pensar una casa, entendiendo que, popularmente, la simple idea de no construir se interpreta como una pérdida de oportunidad o desaprovechamiento de un recurso. De acuerdo con la casuística de los ciclos anteriores, donde se levantaron viviendas en diversos barrios de Lima, como Huaycán, Manchay, Las Delicias de Villa, Lomas de Amancaes, Cajamarquilla, entre otros, se encontró que no «completar» el lote es casi inconcebible en el imaginario colectivo de los sectores emergentes de nuestras ciudades.

Por este motivo, el taller propone valorar el vacío, a partir de reconocer la necesidad y los beneficios de no ocupar un lote en su totalidad, poniendo en evidencia la variación positiva de las condiciones físicas del espacio, así como las variables climáticas y perceptuales del mismo —además de las condiciones normativas, legales y económicas— al imaginar el valor de un bien. Adicionalmente, se plantea definir el vacío como un componente fundamental de la vivienda en los primeros momentos de cada ejercicio. Lo incremental está presente en muchas de las viviendas populares

en el Perú, principalmente en Lima. El problema es que se hace sin las condiciones espaciales adecuadas y sin asesoría técnica. En palabras de John Turner: «Nunca he conocido una edificación casera de las barriadas (...) en que la familia no hubiera construido por sus hijos y en que los constructores no esperaran y confiaran en que sus hijos lograrían un status social más alto» (1972, p. 69).

El deseo del bienestar familiar estuvo presente en cada entrevista conducida por los alumnos. Aún en los lugares donde las viviendas son incipientes o de materiales temporales, o donde las lógicas de asentamiento podrían poner a prueba a cualquier ley de la física, las familias poseen el sueño del crecimiento vertical en un suelo propio, con la finalidad de dejarles un bien a sus generaciones futuras. Sin embargo, estos sueños se convierten en posibles trampas mortales ante la realidad de un país sísmico, sumada a la inexistente supervisión técnica durante las obras. He aquí una paradoja: la intensa ocupación del suelo viene de la mano con lotes pequeños y un escaso o inexistente vacío. Por tanto, una gran cantidad de masa construida hace que un sismo fuerte sea potencialmente más mortífero y peligroso que si las viviendas fueran de baja altura o de menor densidad.

Área libre y área construida. La gestión del vacío

En estudios realizados por el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) (2018) para la Cámara Peruana de la Construcción (CAPECO), se encontró que el 70 % de las viviendas en Lima son informales, sin licencia de construcción ni supervisión técnica, y por lo tanto, sin registro. Esto las hace vulnerables a desastres naturales, predominantemente sismos. Asimismo, el 45 o 50 % de la producción de cemento despachada en Lima se dirige a las construcciones informales. Otro estudio de GRADE (2020) detectó que por cada vivienda informal, el Estado y las familias que la habitan invierten cerca de cien mil soles al año. Esto se debe a la falta de saneamiento, vulnerabilidad y acceso a servicios. En otras regiones del país, como Ucayali, Tacna, Ica, Chiclayo, Trujillo, Piura, Huancayo y Cusco, el crecimiento del tráfico de tierras y la vivienda informal se ha agravado. Las experiencias de la vivienda informal en el Perú dan cuenta de que la propiedad es un vehículo de cambio social y que proporciona seguridad a una familia de economía incierta, pero también significa la posibilidad de una gran pérdida, debido a la vulnerabilidad física y legal de dichas construcciones.

En el taller establecimos estas reflexiones al estudiar diversos entornos periféricos de Lima, y los modelos del emplazamiento de las viviendas en los lotes. La ocupación de los lotes suele ser del cien por ciento: mientras existan ingresos que permitan construir, las familias construirán sin vacíos y, por tanto, sin patios. El área libre —entendida como patio o jardín—, que brinda luz natural, ventilación y calidad de vida, se contrapone a la expectativa del patrimonio edificado y al «aprovechamiento» de los recursos disponibles. Asimismo, para las familias, el vacío puede equivaler a desperdiciar una oportunidad de tener habitaciones de alquiler o locales comerciales. Lo contradictorio en este escenario es que la posibilidad de formalizar lo edificado resultará poco probable, salvo excepciones cuyo fundamento se basa, por lo general, en políticas populistas o decisiones arbitrarias con claros intereses específicos, al no haberse respetado los parámetros mínimos requeridos por las normas que estructuran la ciudad formal.

La autoconstrucción de las viviendas ha desencadenado una serie de problemas incluso más serios que la falta de vacío. La

falta de conocimientos técnicos en materia estructural y constructiva y la poca —o nula— regulación de las autoridades competentes han dado pie a un escenario alarmante en el caso de presentarse un evento sísmico de grandes magnitudes, lo que en definitiva derivará en el colapso de gran parte de la ciudad. De otro lado, si tenemos en cuenta que la mayoría de la población que vive concentrada en Lima no cuenta con suficientes espacios públicos y de esparcimiento, la ecuación se torna más compleja. En el libro de Juan Tokeshi y Guillermo Takano (2007), *Espacio público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde el Sur*, se evidencia que el espacio público en la ciudad popular es escaso y en él hay muchas oportunidades de mejora para la calidad de vida de sus vecinos. Como lo indican los autores, en Lima Sur sí se planificaron muchos de los espacios abiertos, como en Villa El Salvador; pero la realidad es muy distinta en Lima Este y Lima Norte, lugares en los que no se han realizado suficientes estudios. Ante las carencias del espacio público o del espacio comunal, el vacío individual del lote se vuelve necesario, no solo por el valor de la propiedad o su capacidad de intercambio sino por razones de habitabilidad o calidad de vida.

Aprendiendo del vacío específico para imaginar lo genérico

Trasladando la hipótesis propuesta al Taller de proyectos III, se solicitó a cada alumno dibujar los planos de la casa en la que habita. De los 31 casos presentados, se identificaron seis casos en que las viviendas no poseían suficientes áreas libres —o estas eran inexistentes— y solo iluminaban por un solo frente. Por la forma en que están construidas las manzanas en Lima, los tipos de lotes predominantes son los medianeros. Eso quiere decir que solo dentro de nuestra clase, el 19.3 % de las casas de los alumnos cuenta con problemas moderados a serios de iluminación y ventilación. A medida que la vivienda crece, en el lote medianero aparece el elemento escalera, cuyo costo por lo general es elevado. Este proceso de crecimiento no planificado anula toda posibilidad de insertar el vacío desde el inicio de la construcción.

Tres ejemplos de las viviendas de los alumnos de la clase:

REQUERIMIENTOS FAMILIARES:

Mamá:
-Dormitorio más privado y acogedor.
-Cocina con mayor tamaño ya que ese es el lugar de reunión cuando la familia nos visita.
-Patio con árbol para que pueda mirar y dormir debajo de este.

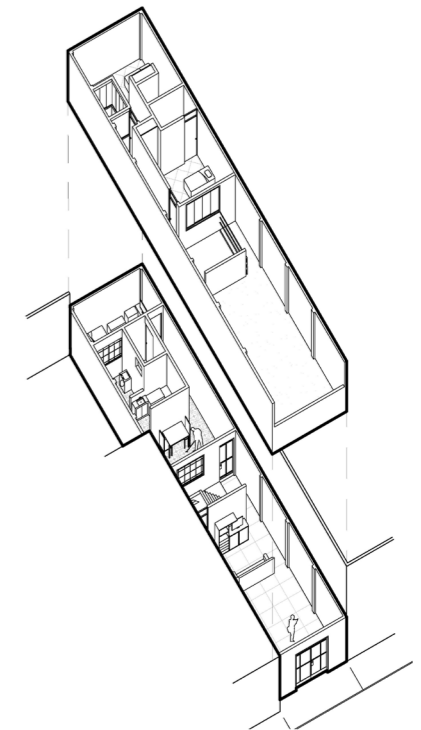
Papá:
-Sala más amplia donde pueda entrar toda la familia.
-Comedor más amplio.
-Jardín en que pueda sembrar una mayor variedad de semillas.

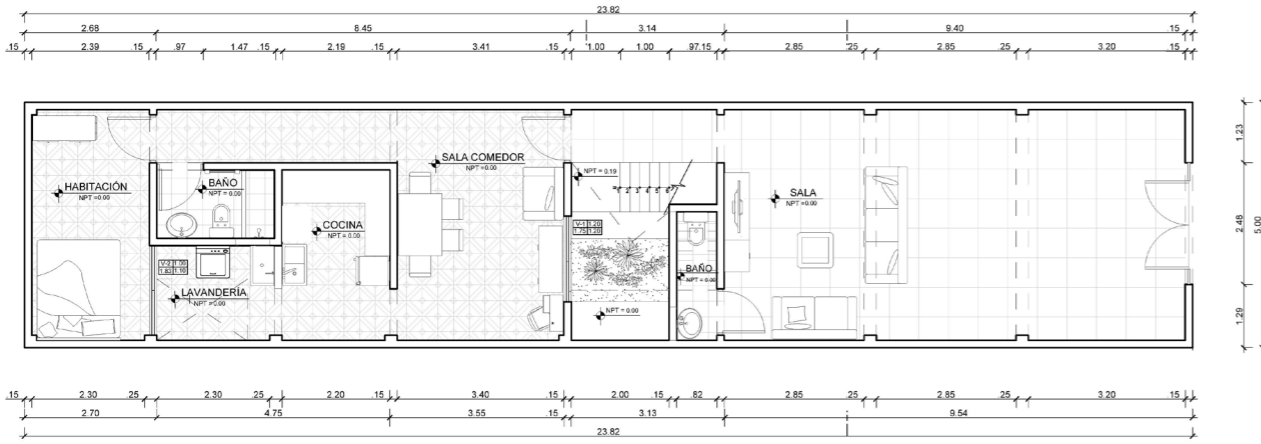
Hermana:
-Habitación más privada.

Yo:
-Un cuarto de estudio con buena iluminación.
-Un jardín más amplio para poder sembrar plantas.
-Mayor privacidad en mi habitación.

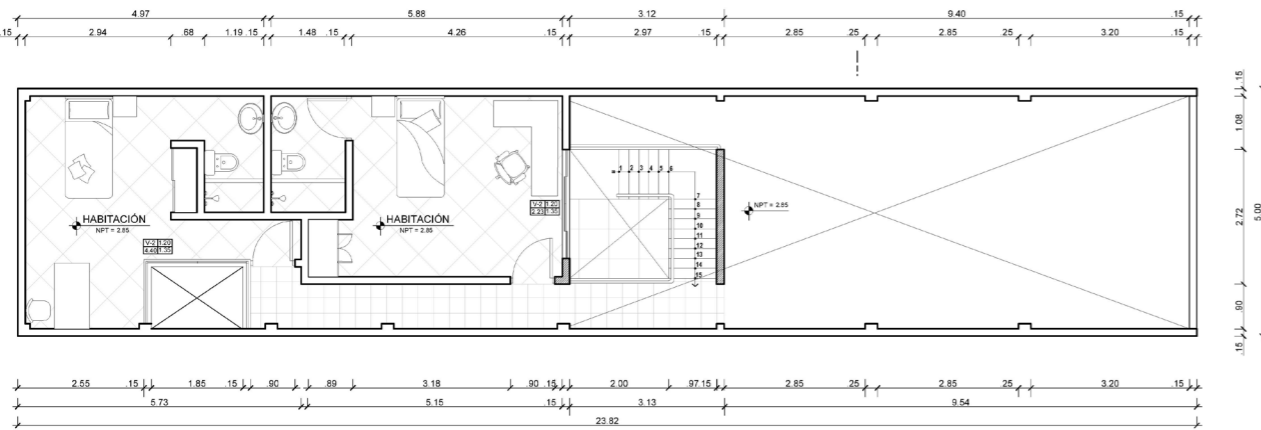
Perrita:
-Patio donde pueda correr sin que le regañen por pisar las plantas.

MI VIVIENDA:





PRIMERA PLANTA



SEGUNDA PLANTA

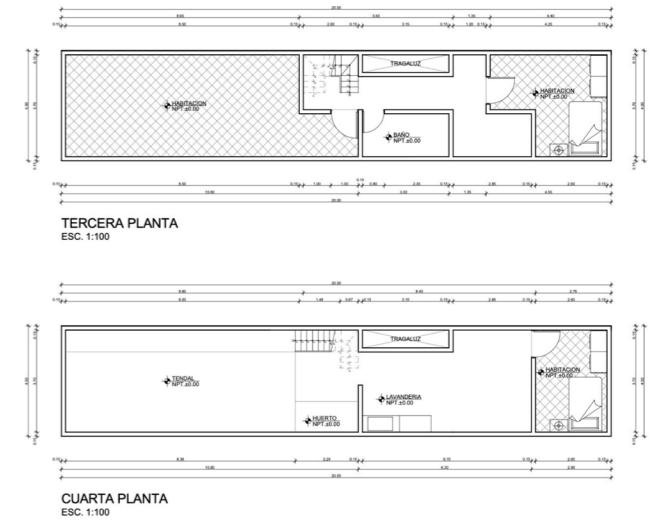
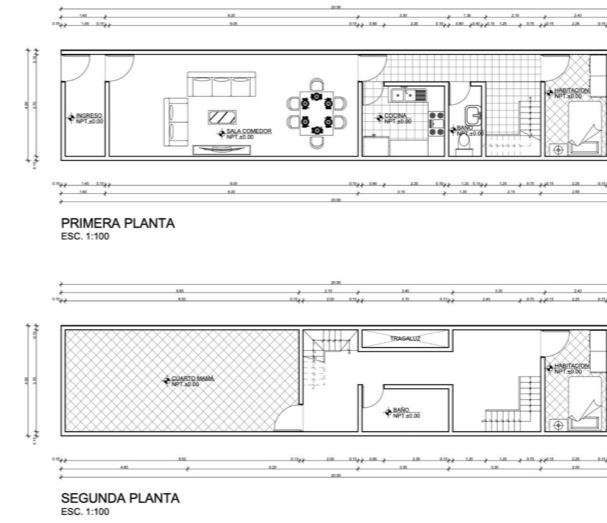
4

4 Dibujo de Lucía Sosa, 2021-I.

5 Dibujos de Aylin Reyes, 2021-I.

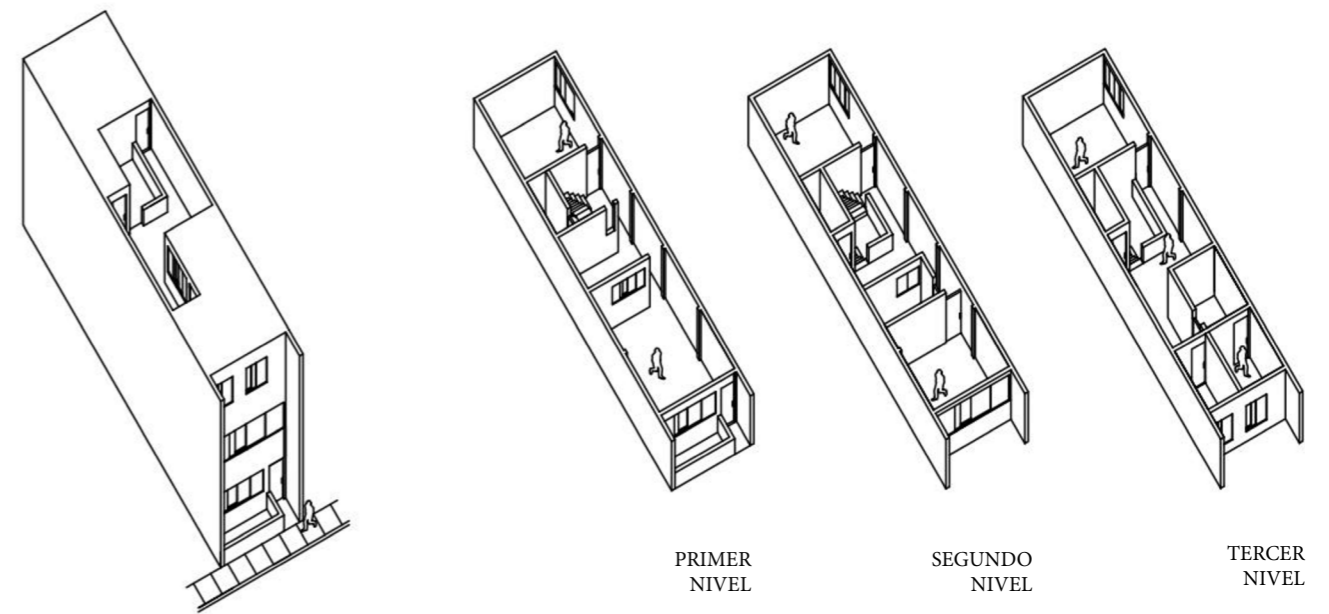
6 Dibujos de Cinthya Casafranca, 2021-I.

PLANTAS VIVIENDA



5

EXPLORACIÓN EN AXONOMETRÍA CASA ACTUAL

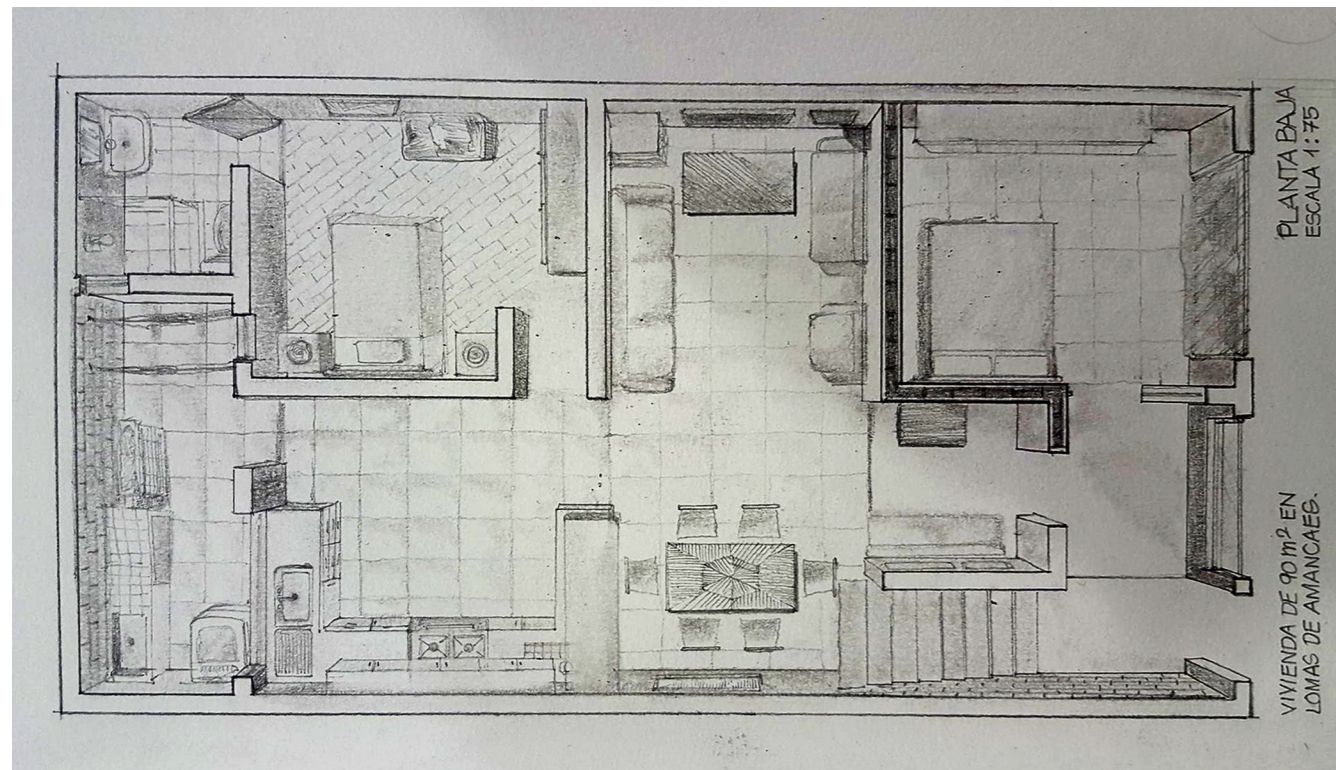


6

A partir de estos primeros ensayos de observación de la realidad, se produjeron conversaciones y revisiones de los trabajos con los alumnos. Asimismo, se vieron dos películas que produjeron debate y discusiones en el aula, dado que cuestionan las relaciones de los vacíos y las viviendas, además de las medianeras

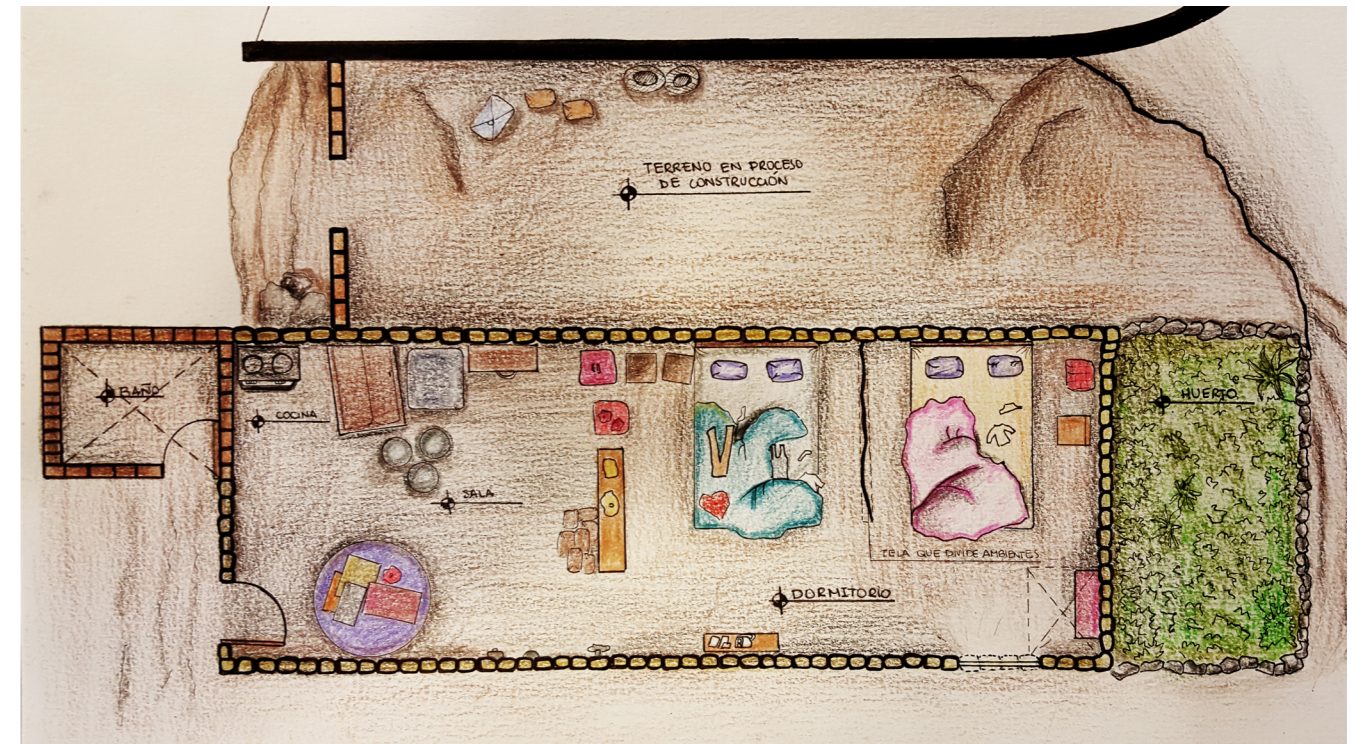
y las fuentes de luz natural: *El hombre de al lado* (2009) de Mariano Cohn y Gastón Duprat y *Medianeras* (2011) de Gustavo Taretto.

Tres ejemplos de las viviendas levantadas en los barrios estudiados en los semestres presenciales:

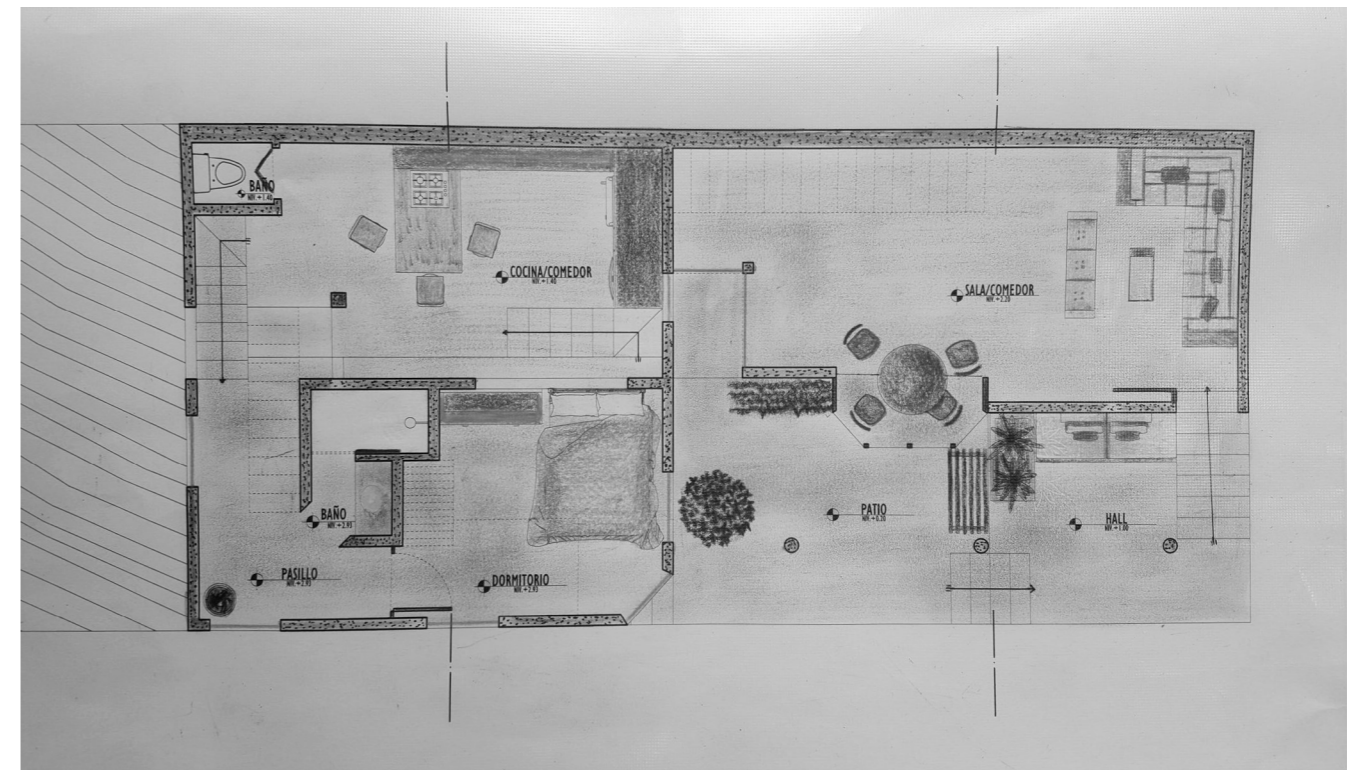


7

7 Dibujo de Patrisio Flores, 2017-II



8



9

8 Dibujo de María Zapata, 2017-II.

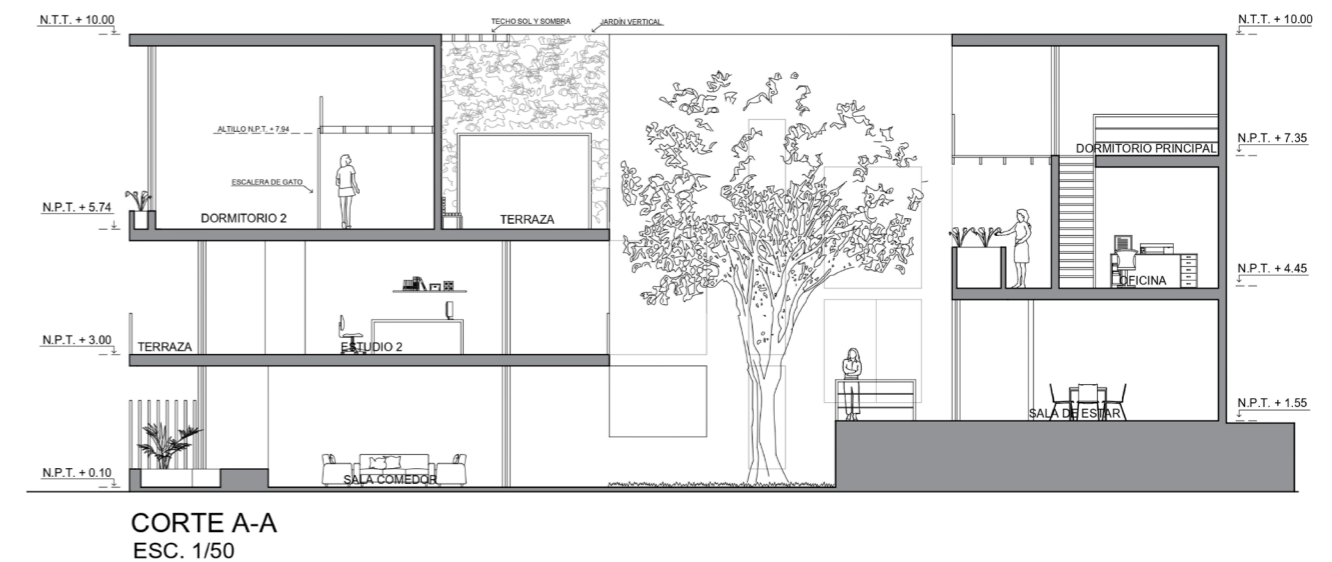
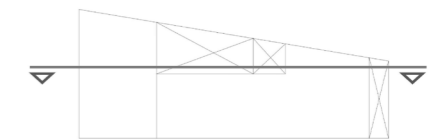
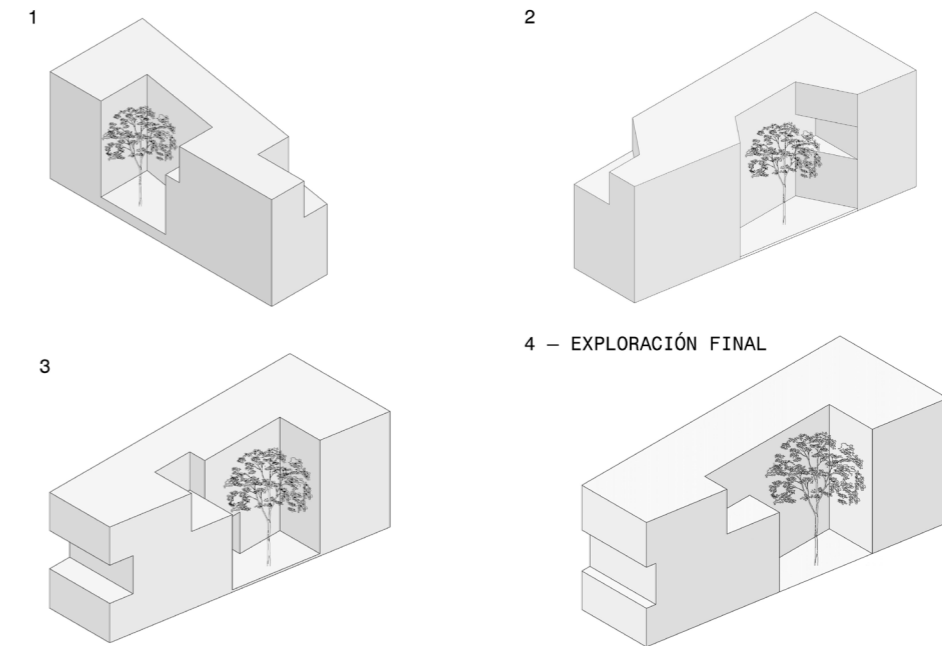
9 Dibujo de Nohelia Zegarra, 2017-I.

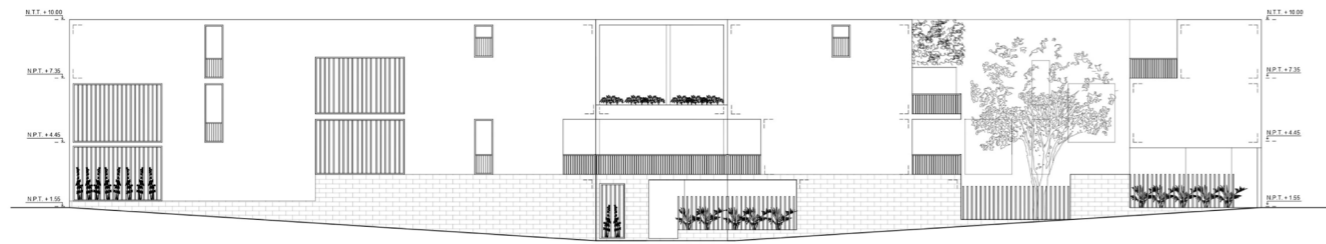
Gran cantidad de las viviendas que se forman en las periferias de la ciudad lo hacen de manera paulatina, configurándose primero los recintos que permiten proteger a la familia y luego un módulo de servicios higiénicos. Bajo la lógica de adosar recintos o habitaciones, es comprensible que la consecuencia de este proceso derive en la ocupación de toda la superficie del lote (lo que resulta más práctico de realizar). A medida que la vivienda crece, en el lote medianero aparece el elemento escalera, que —como ya se mencionó— tiene un costo más elevado.

La mirada crítica de los estudiantes, en base a sus experiencias personales con respecto a la atmósfera de las habitaciones, la cantidad de luz natural que ingresa al espacio, la renovación de aire y el contexto de pandemia y confinamiento a causa de la COVID-19, ha sido determinante para el desarrollo de las propuestas espaciales y las reflexiones sobre la necesidad de vacío en sus viviendas y en viviendas proyectadas para otras personas. El análisis de su propia casa ha fortalecido la idea del patio como espacio de uso activo y relacionado a las actividades de la vivienda, a las necesidades físicas de

iluminación y ventilación natural, y a las vistas o posibles contactos visuales con el exterior y la calle, ya que varias de las casas tienen contacto visual solo con ductos internos o las ventanas de los vecinos. Sería provechoso un encuentro multidisciplinario, donde se contemplen variables etnográficas, para comprender mejor el concepto de vacío en el marco de las viviendas construidas paulatinamente.

EXPLORACIÓN DEL VACÍO

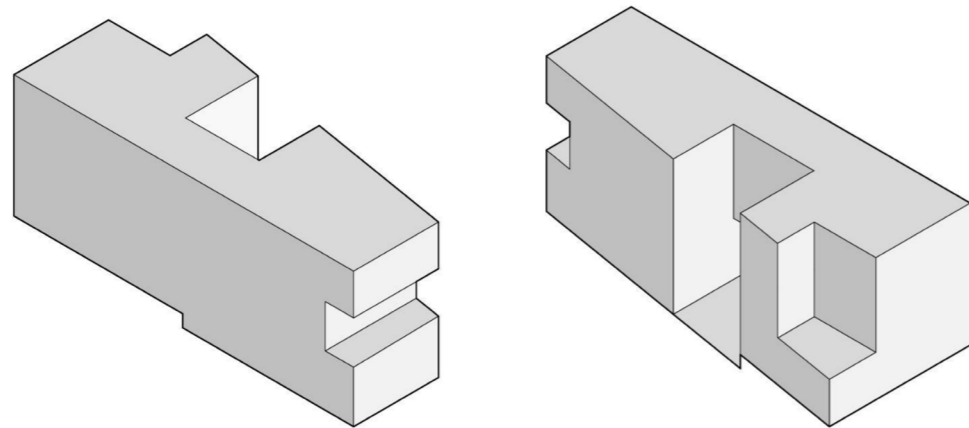




COMPOSICIÓN DE ELEVACIONES
ESC. 1/100

12

EXPLORACIÓN FINAL EN SÓLIDO

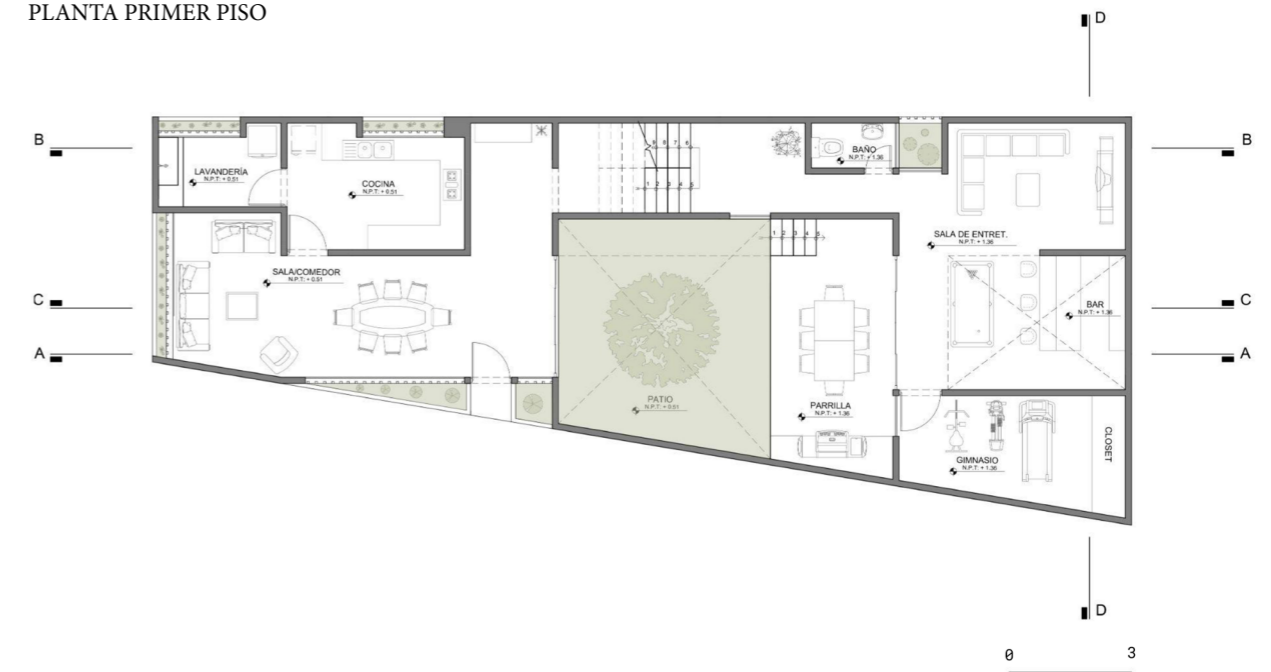


13

12 Propuesta de Camila
Ramírez, 2021-I.

13, 14 y 15 Propuesta de
Andrea Cárdenas, 2021-I

PLANTA PRIMER PISO

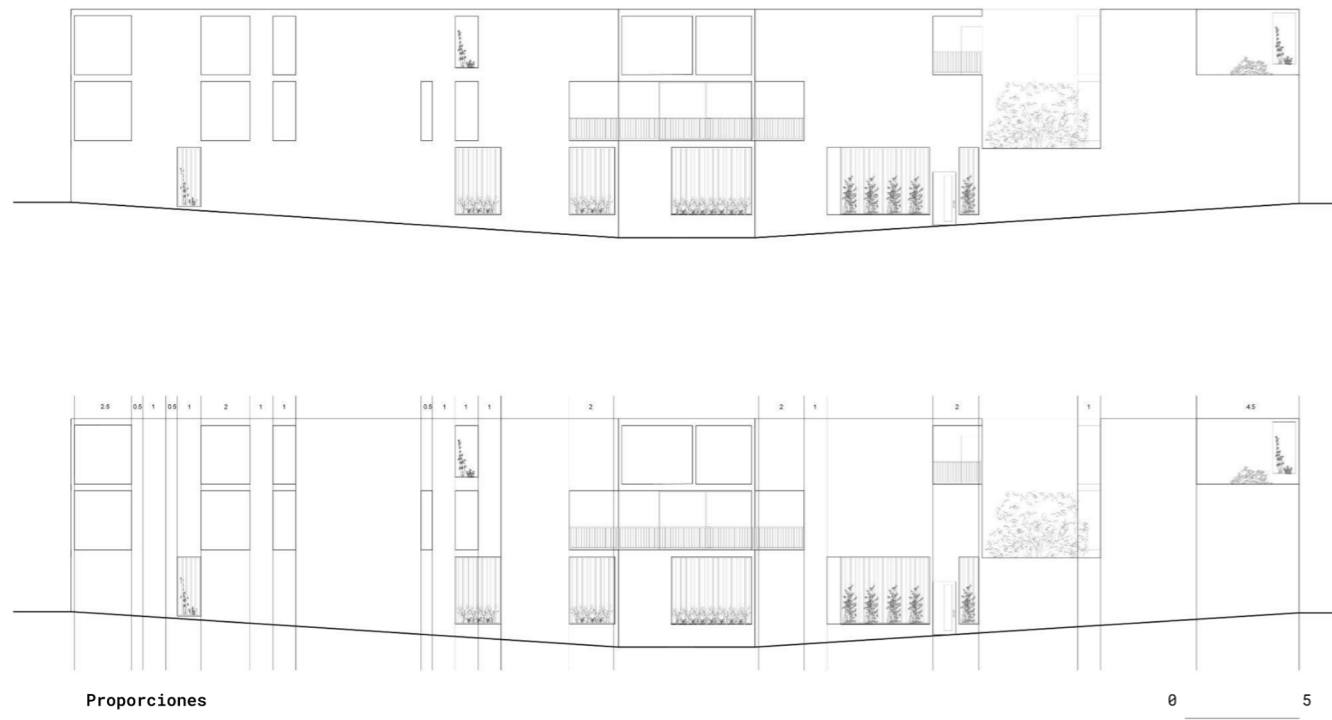


14



15

COMPOSICIÓN DE ELEVACIONES

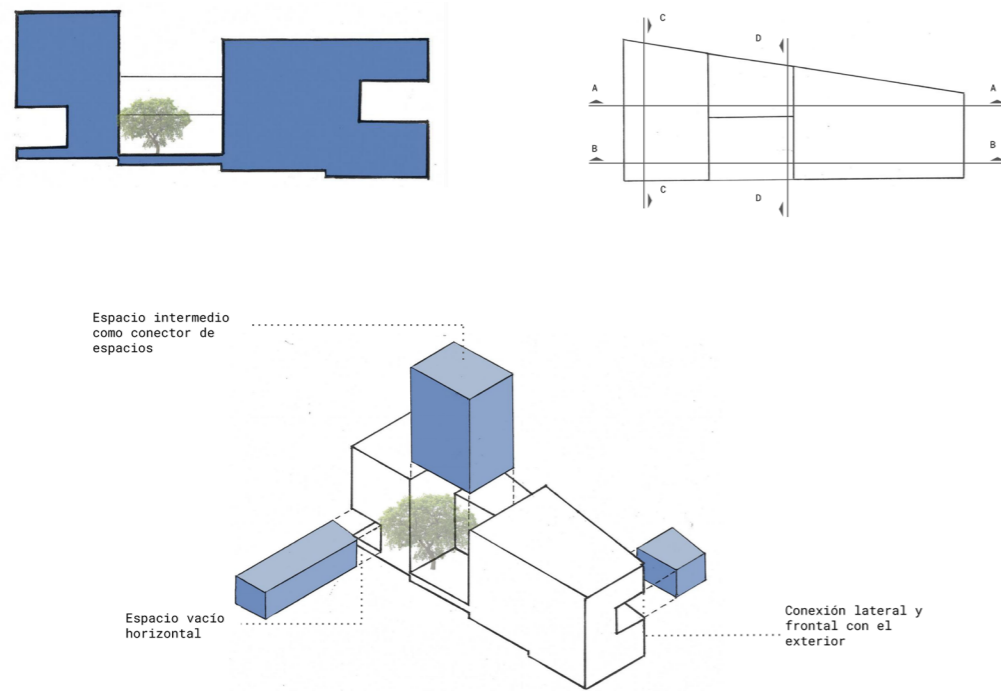


Proporciones

0 5

16

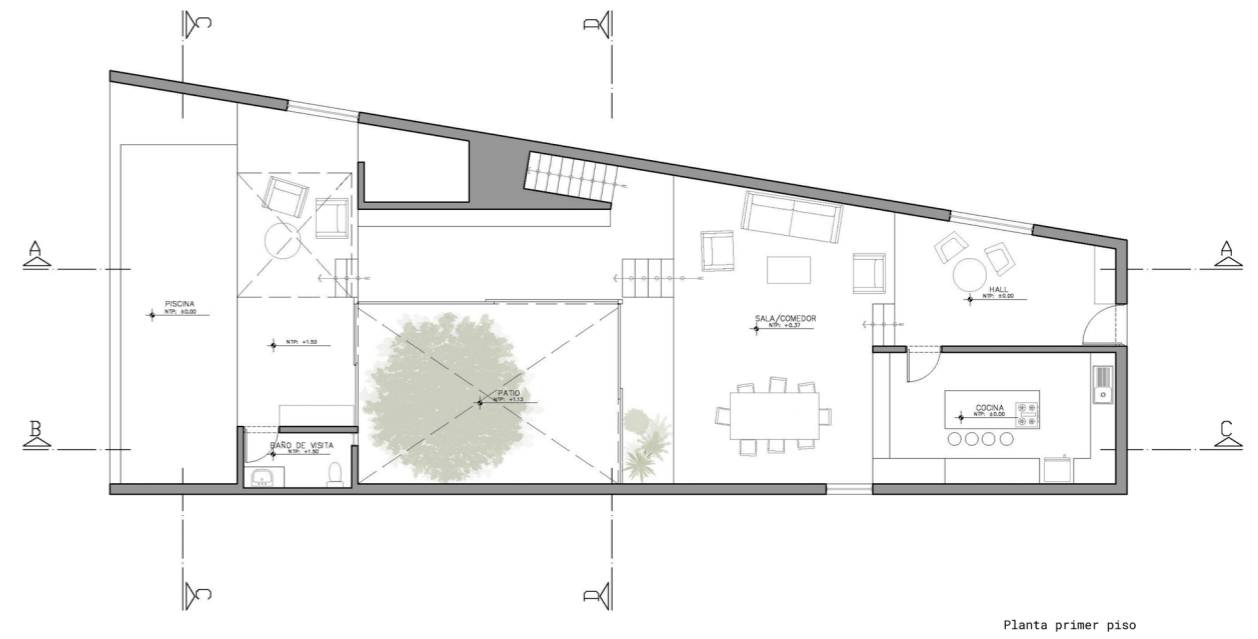
PROPUESTA



17

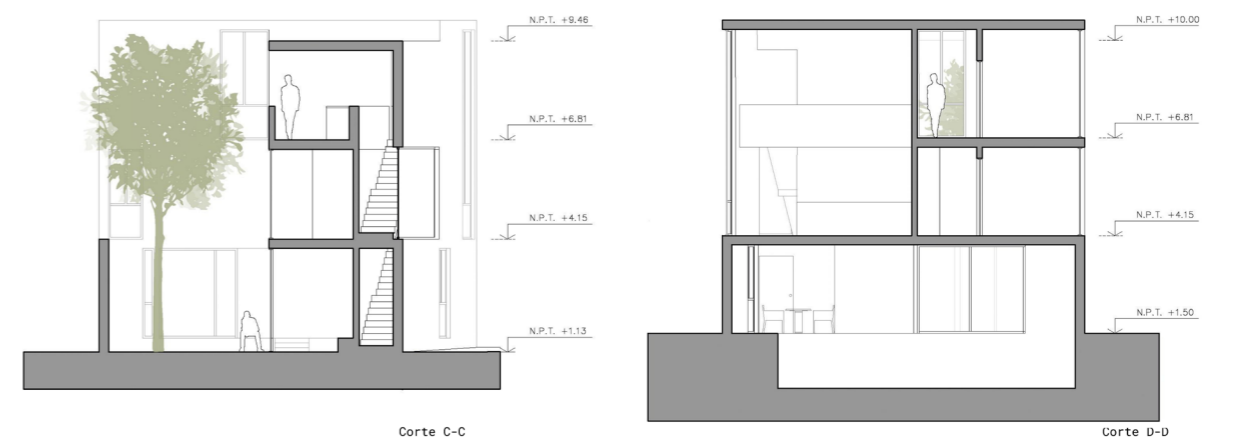
16 Propuesta de Andrea Cárdenas, 2021-I

17, 18 y 19 Propuesta de Mariel Abarca, 2021-I.



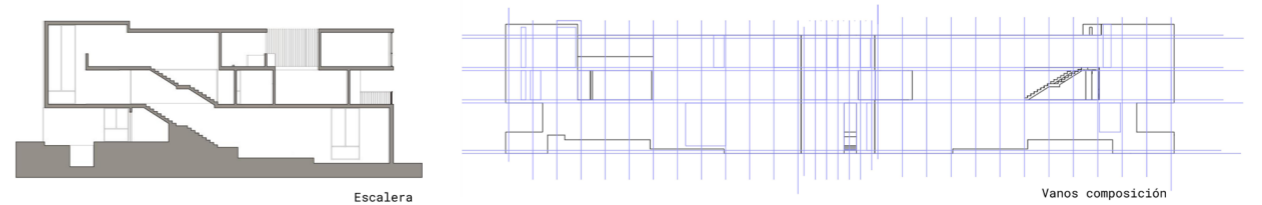
Planta primer piso

18



Corte C-C

Corte D-D

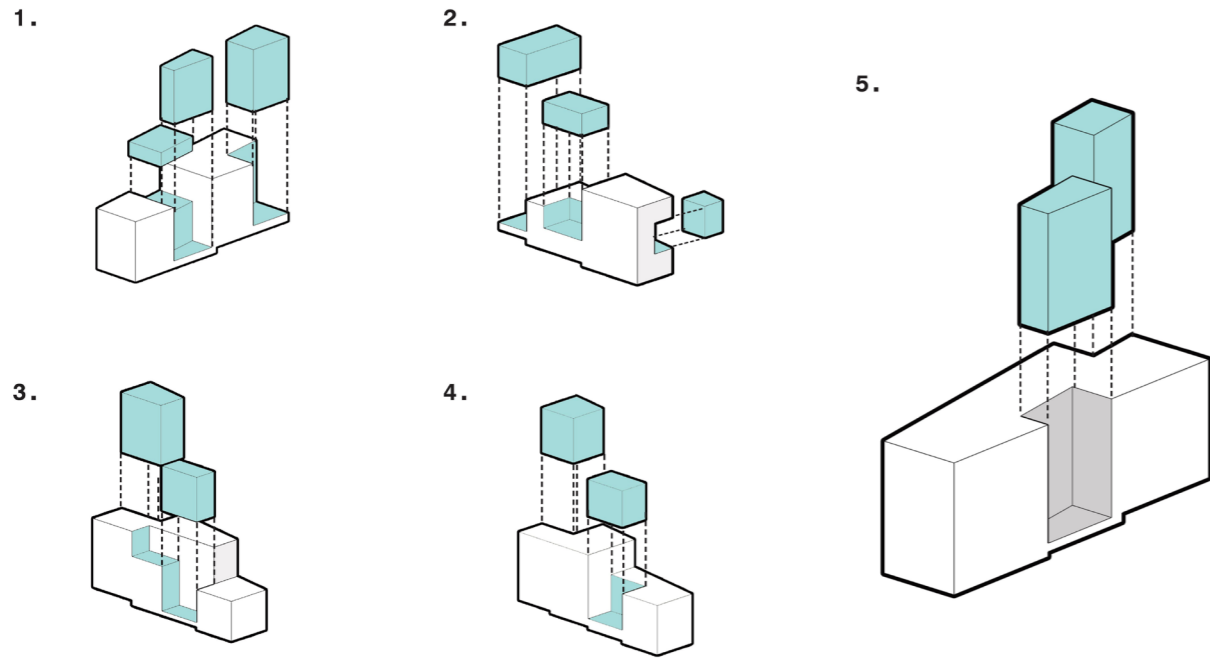


Escalera

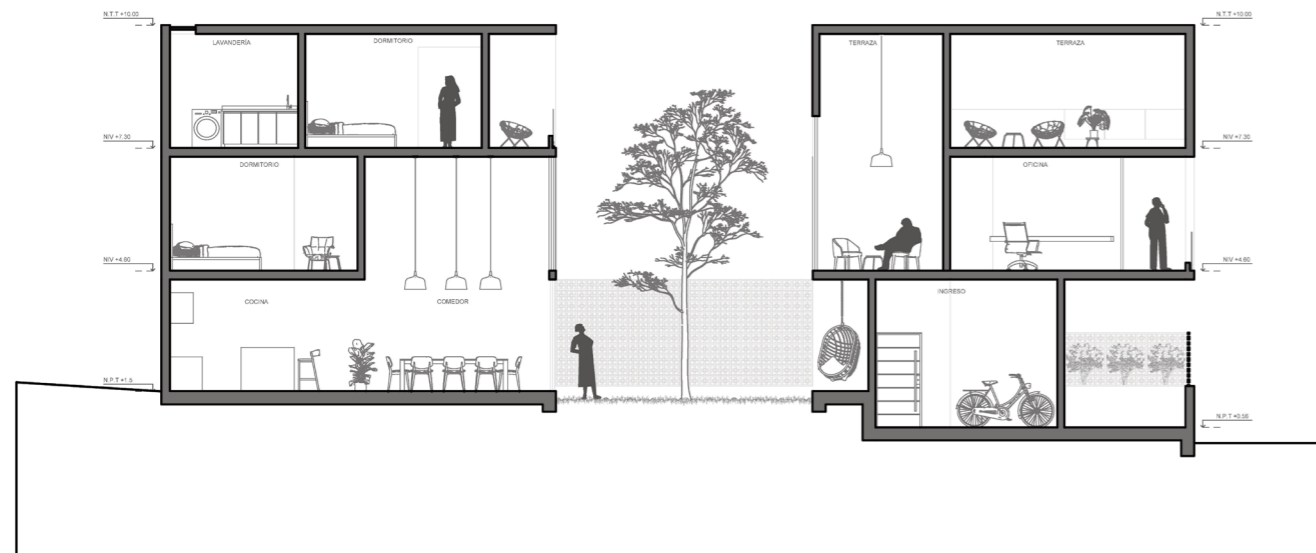
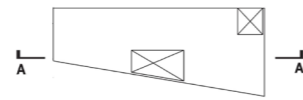
Vanos composición

19

EXPLORACIÓN DEL VACÍO - PROCESO



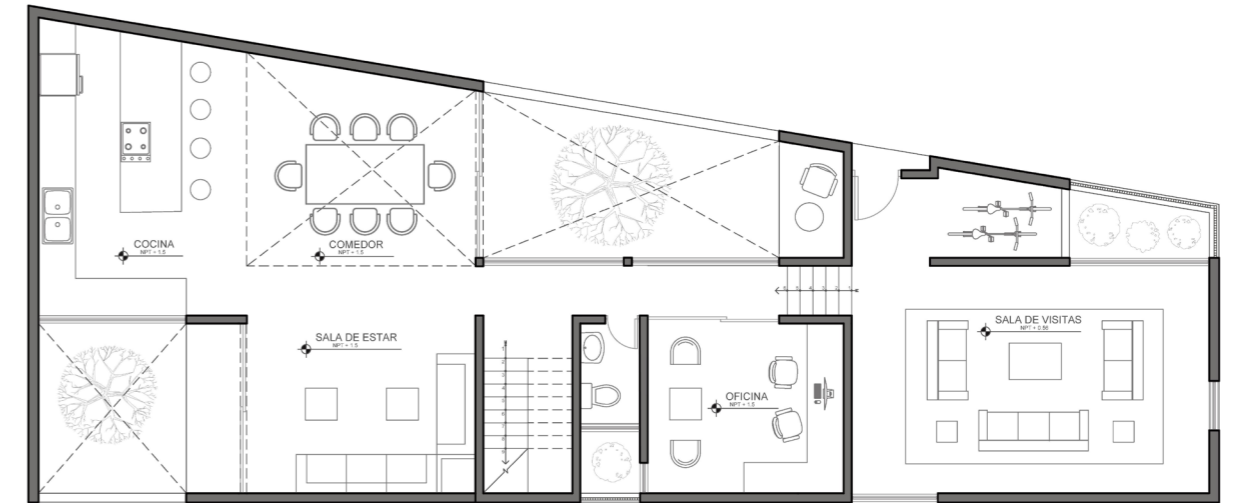
20



CORTE AA

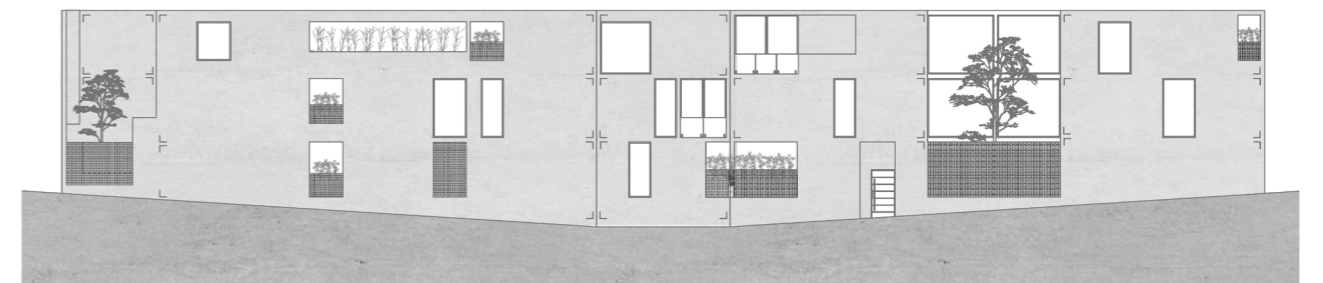
21

PLANIMETRÍA



PLANTA DEL PRIMER NIVEL

22



23

Lo específico y lo genérico

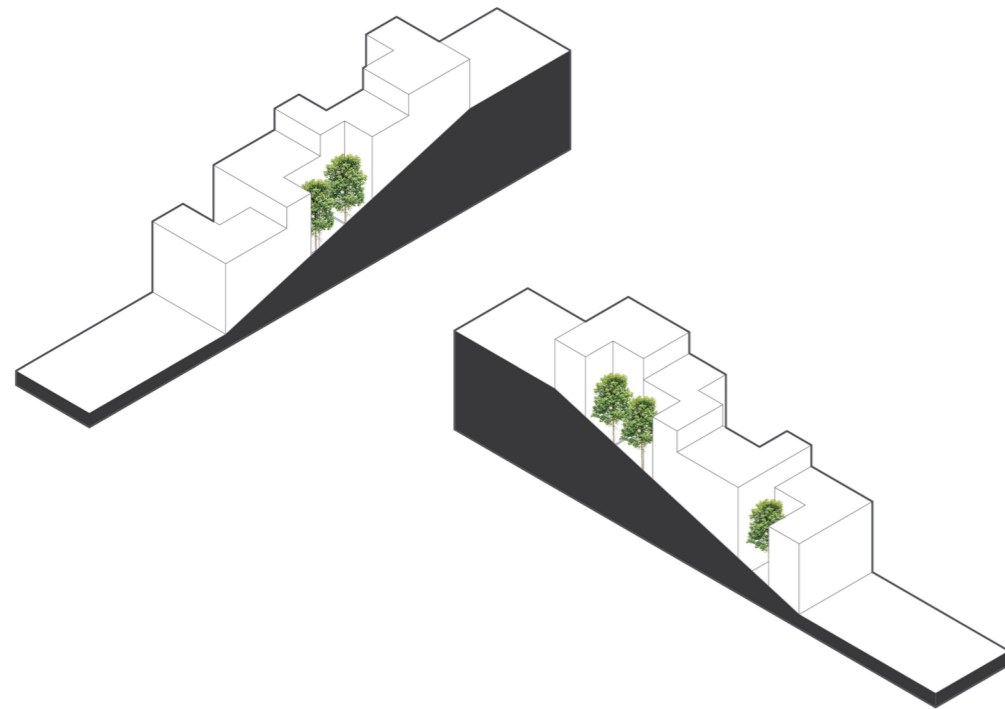
Pensar una casa no puede ser un acto automático, en el que el resultado del proyecto sea solamente la organización funcional de un programa de usos relacionados a llevar a cabo de manera cotidiana y repetitiva. Pensar una casa es más que sobrevivir y funcionar. Desde la idea de lo específico, el taller se aproxima al concepto del habitar personal, basado en experiencias de vida, tradiciones, anhelos y deseos. Desde lo genérico, la aproximación se realiza de manera gradual, pretendiendo entender al otro: al compañero de clase, al familiar con el que no se vive, hasta al desconocido que se visita y entrevista, pero cuya situación de vida específica nunca se conocerá a detalle.

Los aprendizajes particulares de cada estudiante, al diseñar la vivienda familiar específica en la primera mitad del ciclo, ayudaron a sopesar cada decisión tomada para diseñar la vivienda genérica. Surgieron cuestionamientos referidos a los vacíos, a sus ubicaciones y proporciones, a la importancia de contar con un espacio verde mínimo, y con espacios flexibles desprogramados o espacios destinados al crecimiento futuro. La ubicación estratégica de las escaleras fue clave en la resolución de

este punto, pues, al ser lotes compactos, permitía considerar el crecimiento vertical sin perjudicar la conexión del lote con la calle —es decir, con la ubicación de posibles negocios de supervivencia en el frente, reservando el ingreso cómodo a la vivienda— además de no bloquear los patios o el acceso de luz natural, conformando una espacialidad interesante y no meramente funcional. El taller hizo hincapié en la función estratégica de la escalera como organizador espacial, y sobre todo como factor decisivo para el crecimiento ordenado de la casa (lo incremental), que no solo debía resolver el ejercicio, sino prever el futuro del proyecto, incorporando en este la variable tiempo. El ejercicio planteó una secuencia lógica de aproximación espacial para los estudiantes: un primer momento a partir de la inserción de dos piezas espaciales: una vacía (el patio) y una llena (la escalera). Analizar y comprender los cambios orgánicos en sus viviendas actuales y dentro de sus propias familias ayudó también a conocer la dinámica directa de lo que ocurre con un encargo real: las diferencias de opinión, las diferencias etarias y sus necesidades específicas, los deseos, la capacidad de adaptación y cambio, los recuerdos y la complejidad que representa el habitar.

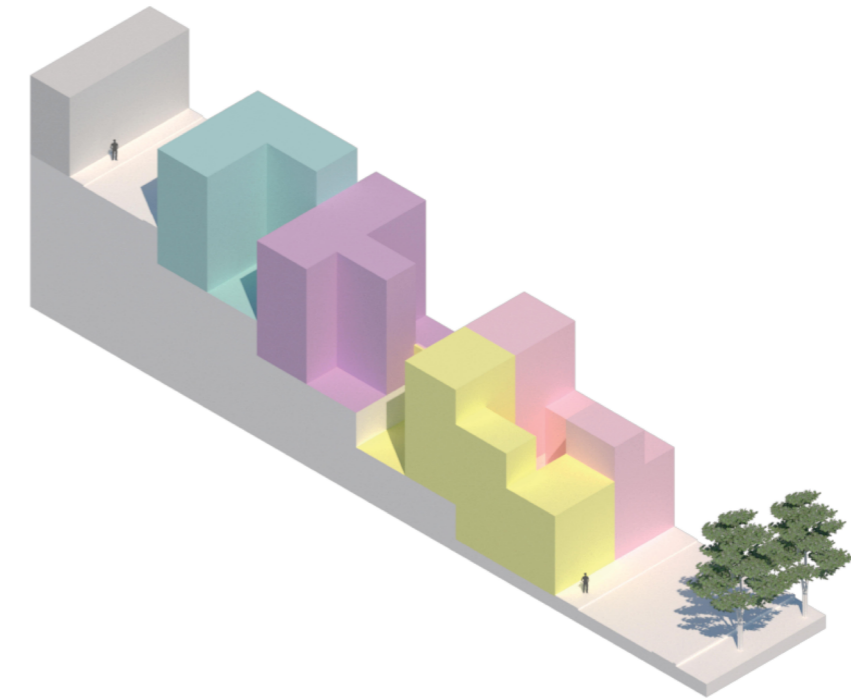
En el segundo ejercicio de cuatro viviendas genéricas, se solicitó iniciar el emplazamiento de la masa que albergaría el programa definiendo y modelando, en primer lugar, las áreas libres hasta obtener un 30 % de vacío con respecto a la huella del lote. Se dejó una franja de intervención de 12 metros de frente por 40 metros de fondo con vecinos a ambos lados. Cada alumno podía decidir cómo emplazar las 4 casas en una pendiente del 20 % (cuadrangulares o rectangulares/ longitudinales) siempre y cuando garantizara una adecuada iluminación y ventilación natural en cada una de las casas. Lo aprendido en el ejercicio de la vivienda familiar permitió que se propongieran posibilidades diversas: sumar vacíos, configurar vacíos independientes, longitudinales, cuadrangulares, y contar con más de un vacío por vivienda. Así se logró cuestionar las proporciones y ubicaciones de cada vacío planificado, aplicando como medida mínima del patio un tercio de la altura del volumen edificado.

Ejercicios de incorporación de los vacíos (patios) y circulaciones verticales (escaleras).



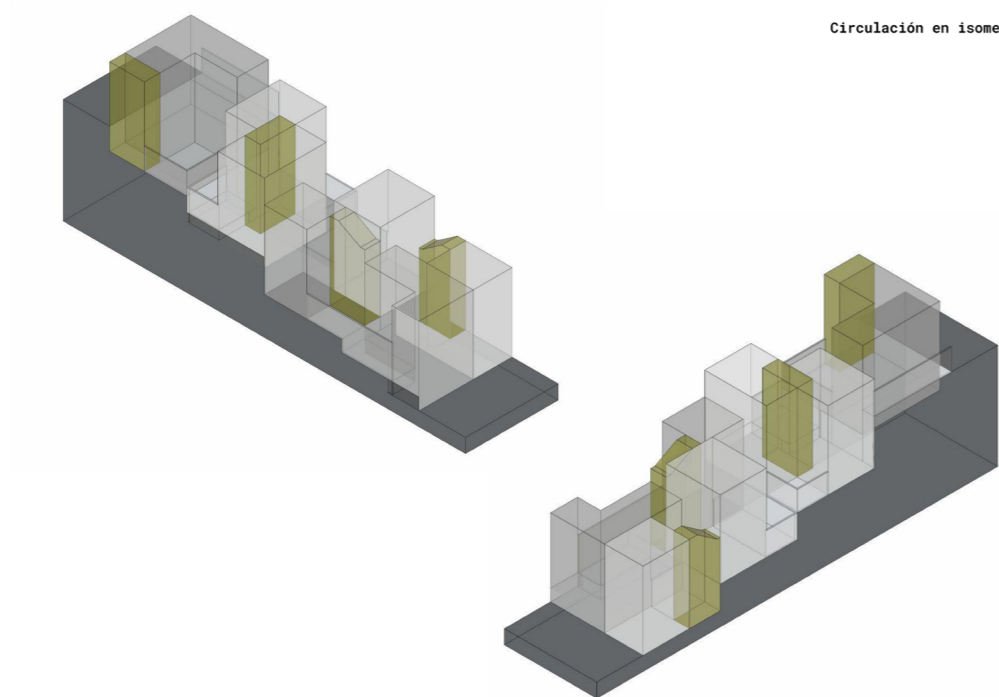
24

AXONOMETRÍA

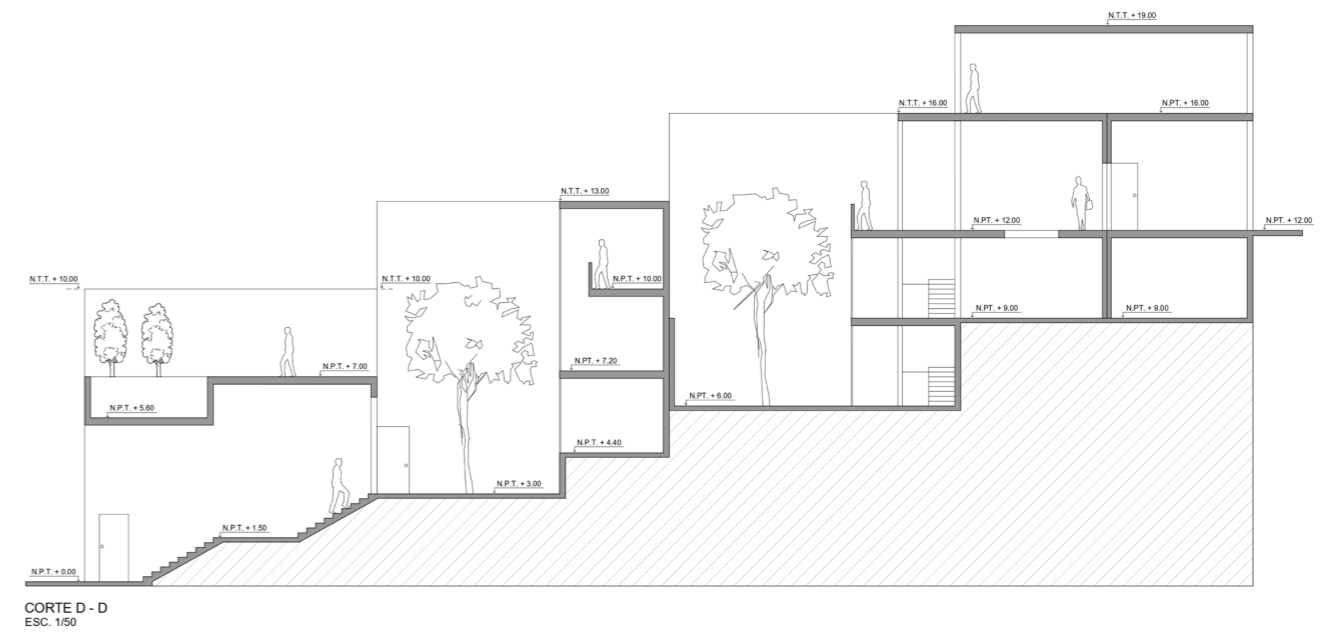


26

Circulación en isometría



25



27

24 Propuesta de Andrea Visalot, 2021-I.

25 Propuesta de Andrea Cárdenas, 2021-I.

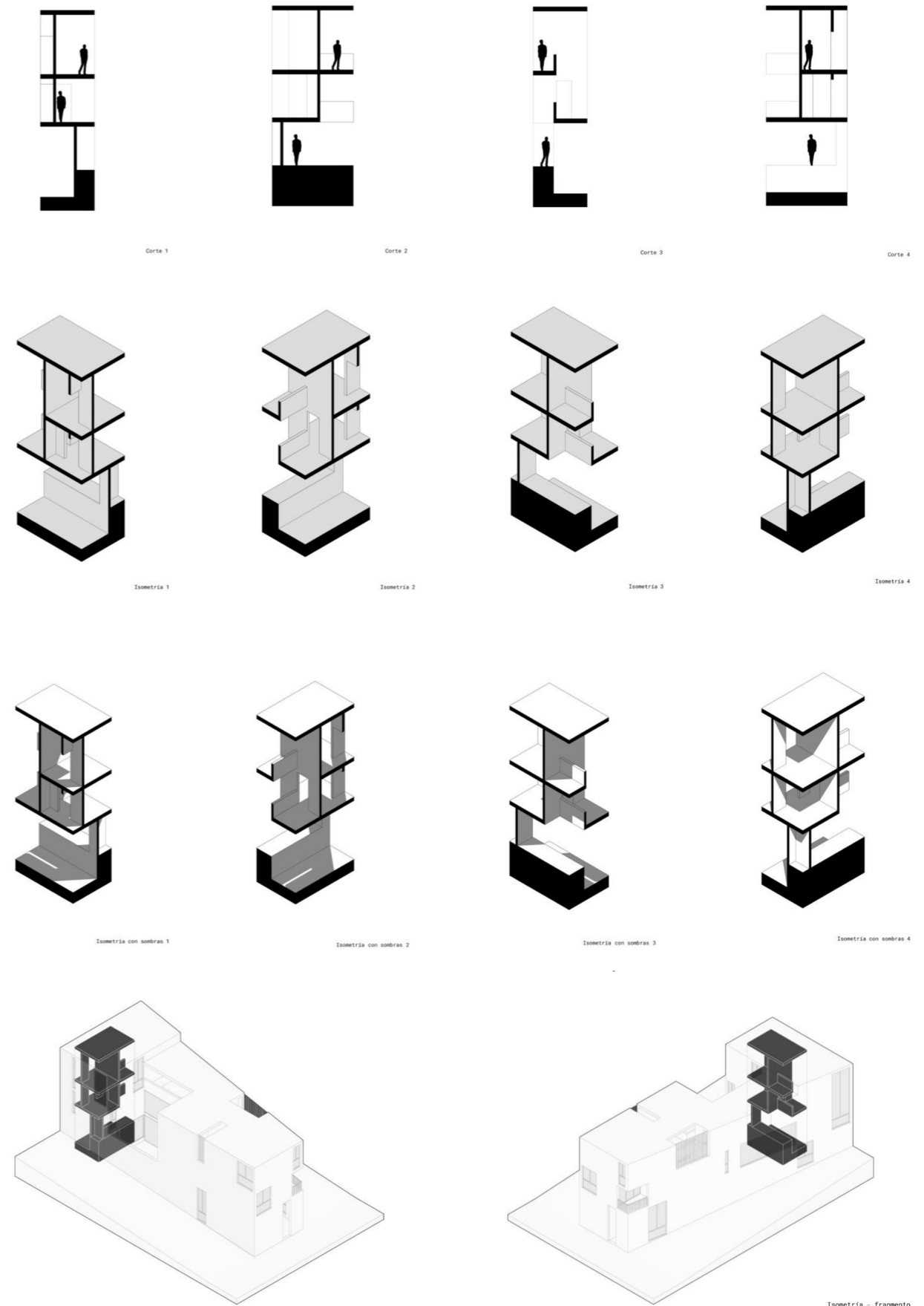
25 Propuesta de Liz Robles, 2021-I

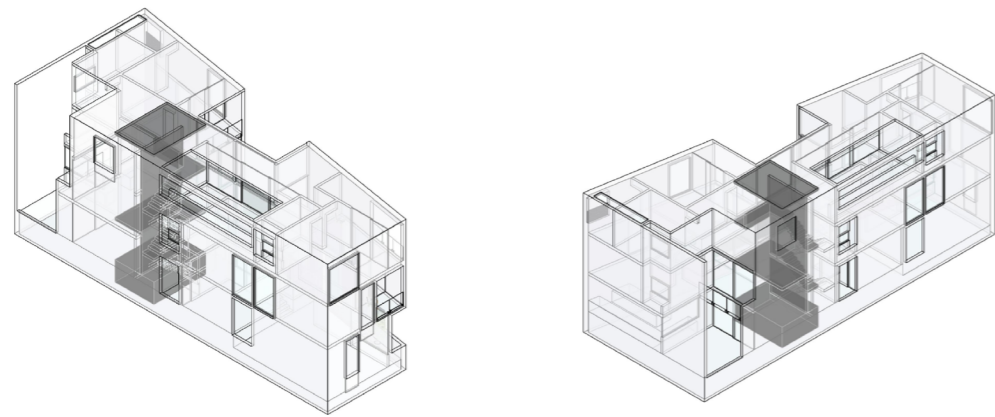
26 Propuesta de Camila Ramírez, 2021-I.

Como segundo momento, se seleccionó un fragmento de la vivienda unifamiliar para iniciar la indagación espacial de las cuatro casas, y se trabajó —inicialmente— en modelo tridimensional y corte. El fragmento resultaba idóneo para articular las indagaciones específicas hacia lo genérico, dotando al ejercicio de una riqueza espacial basada en experiencias propias y exploraciones particulares. Por más genéricas que resultaran las casas, estas mantendrían rasgos particulares según quien las proyectara.

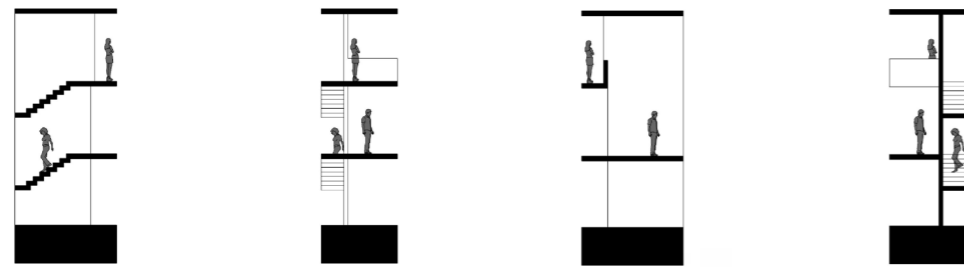
El método resultó interesante para iniciar el diseño del proyecto a partir de un referente propio. El fragmento como pieza espacial descontextualizada de los requisitos del ejercicio anterior permitía imaginar múltiples posibilidades de adaptación y exploración espacial. Algunas de las respuestas halladas en los ejercicios de la vivienda familiar, fueron valiosamente aplicadas al diseño de las viviendas genéricas, pero se consideró —para estas últimas— un programa distinto y flexible, junto con una mayor capacidad de adaptación o crecimiento futuro.

Ejercicios de selección del fragmento dentro de la vivienda individual para ser incorporado en las viviendas repetidas.

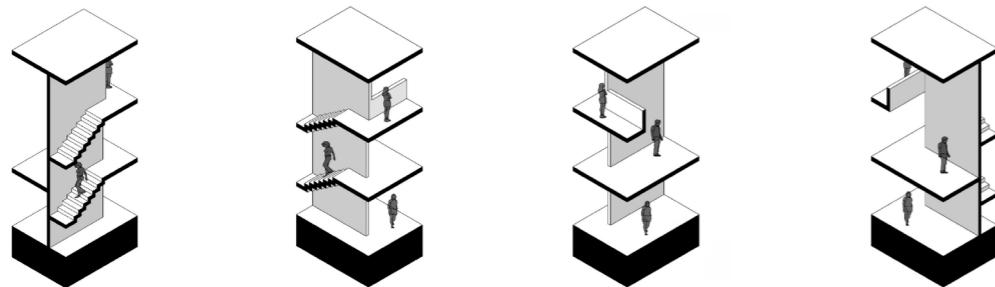




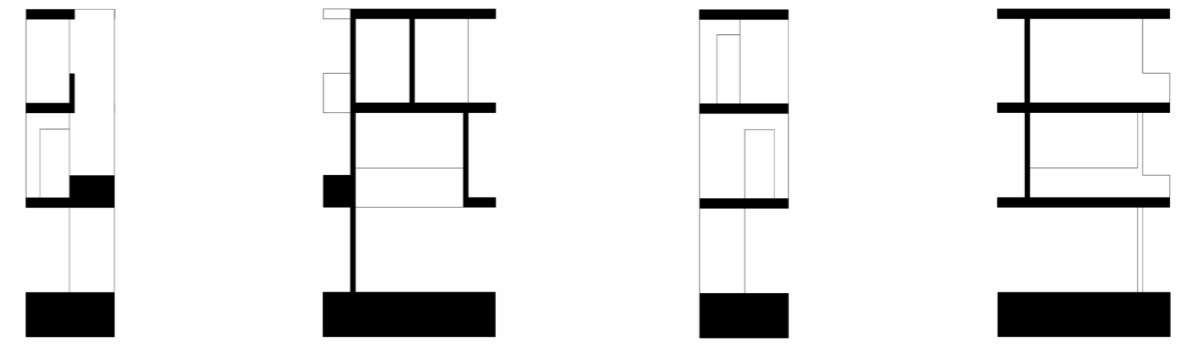
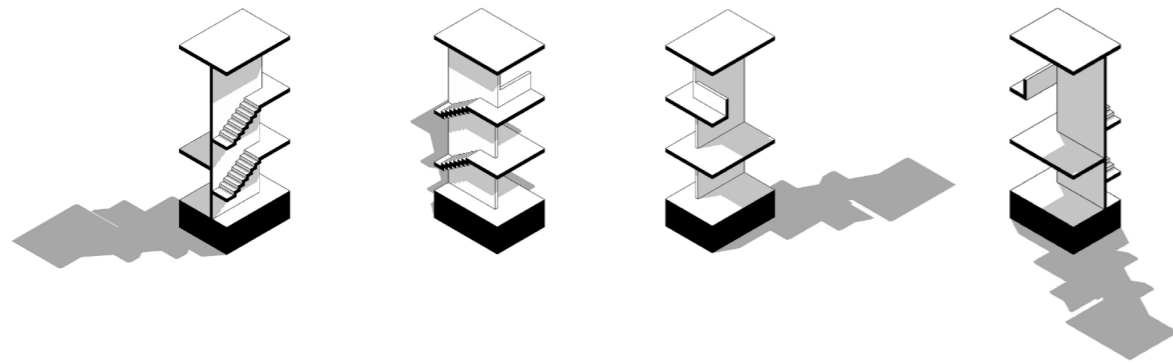
ELEVACIONES



ISOMETRÍAS



ISOMETRÍAS CON SOMBRA

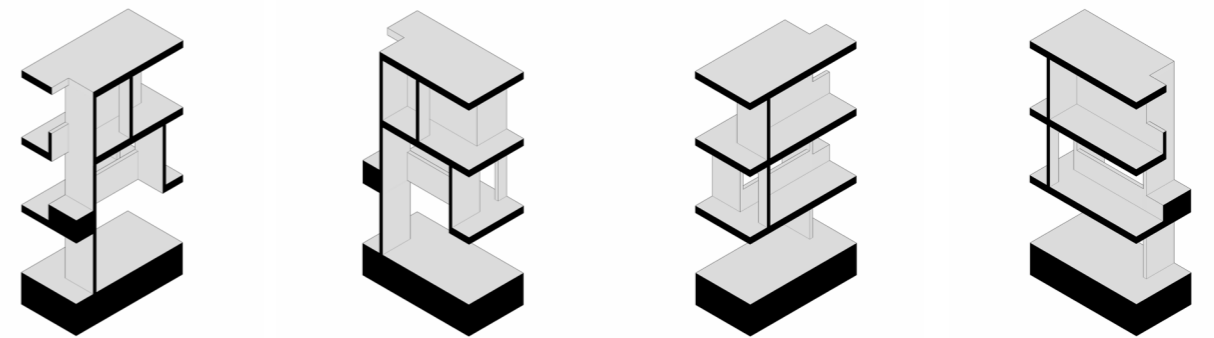


Elevación frontal

Elevación derecha

Elevación atrás

Elevación izquierda

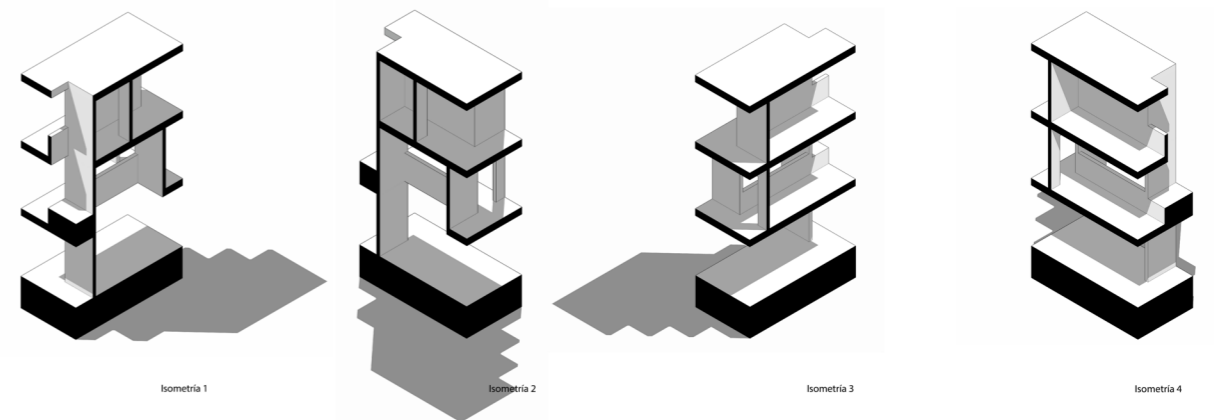


Isometría 1

Isometría 2

Isometría 3

Isometría 4

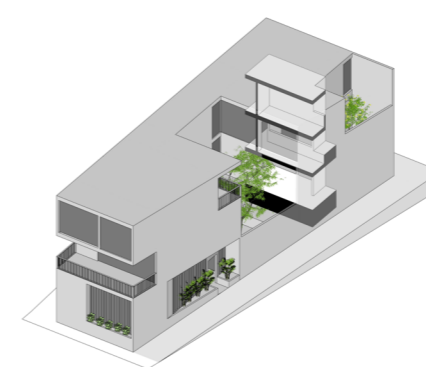


Isometría 1

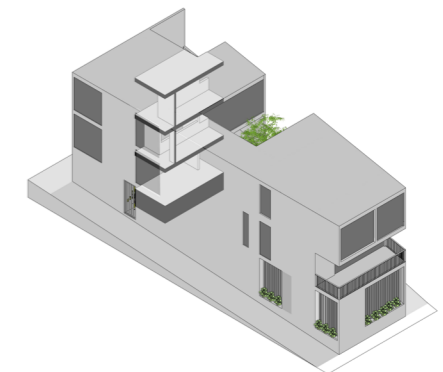
Isometría 2

Isometría 3

Isometría 4

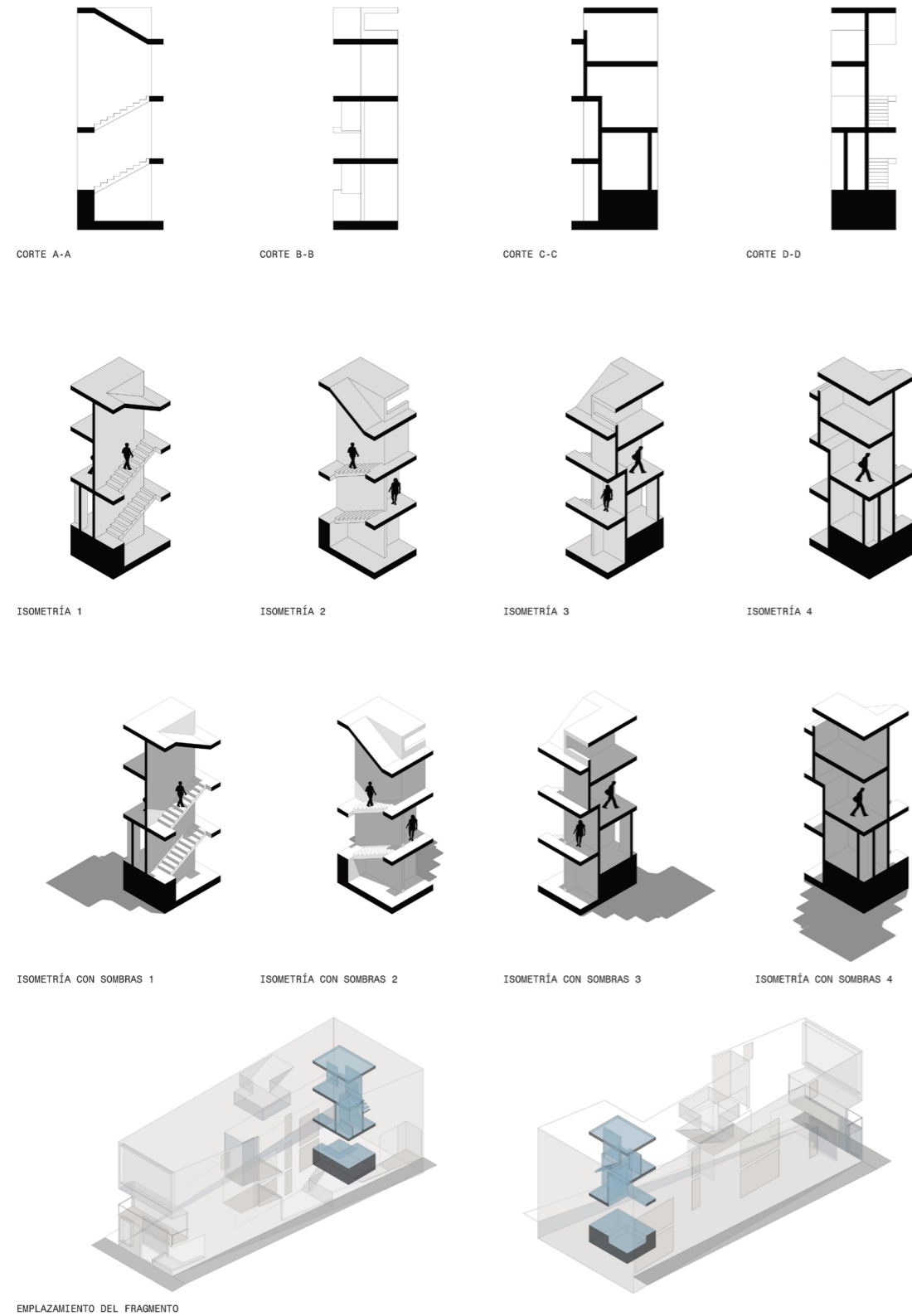


Ubicación en proyecto 1



Ubicación en proyecto 2

PRIMERA PROPUESTA: CONEXIONES POR DOBLES ALTURAS



Dentro del taller llamamos «espacios celebrados» a aquellos que son fundamentales para la convivencia familiar y el disfrute colectivo. A partir de lo aprendido de estos espacios, se logró evidenciar la posibilidad de contar con un espacio céntrico y jerárquico dentro de cada vivienda, que permitiese ser construido en el momento primigenio de la casa. Para ello, se solicitó a los estudiantes que diseñaran los cerramientos independientemente de la estructura de soporte, de modo que las viviendas pudieran modificarse o crecer en el futuro.

Otro aprendizaje de lo específico para imaginar lo genérico fue el manejo del programa arquitectónico. La propuesta espacial en base a un programa básico de vivienda se complementó con la incorporación de espacios sin programa específico (desprogramados), de diferentes escalas, flexible y con la posibilidad de transformarse en el tiempo. Este es el caso de las extensiones de circulación horizontal y vertical, dobles alturas con posibilidad de ser ocupadas y otros espacios que estaban destinados para el crecimiento futuro (incremental), como terrazas y áreas familiares, que fácilmente podrían

transformarse en pequeñas unidades de vivienda con cierta independencia espacial, pero dependientes de la vivienda matriz en cuanto a sus elementos de circulación (sobre todo vertical). Al igual que el estudio de los vacíos, el trabajo entre lo específico y lo genérico seguirá complejizándose como una de las herramientas fundamentales en la enseñanza de un taller de vivienda.

Transformación/adaptación/apropiación

La casa se propone desde su capacidad de transformación, adaptación y apropiación. Pretendemos situar, en primer plano, al ser o grupo de seres que la habitan. Un espacio que no puede transformarse es igual a la negación del tiempo. Si los seres humanos pasamos por diferentes transformaciones a lo largo de nuestra existencia, ¿por qué el espacio que habitamos debería mantenerse rígido? De esta interrogante se desprenden los términos adaptación y apropiación, propuestos como secuencias o estadios que definen la flexibilidad de los espacios del habitar. Una casa debe proyectarse como una situación cambiante, donde varía tanto el contenido (habitantes) como el contenedor (espacio). Vivienda y tiempo son temas que cuestionan cómo vivimos y cómo viviremos.

Es común en nuestro medio que la actividad económica se imponga rotundamente ante cualquier cualidad arquitectónica que le aporte valor al habitar, al disfrute y la calidad de vida. En la mayoría de los barrios de los bordes de Lima, los pequeños negocios de subsistencia (bodegas, farmacias, talleres, etc.) son muy comunes y suelen ocupar los espacios más importantes de

los lotes, sin mediar en lo que ocurre en el resto del predio. En este taller, se integra esta necesidad por la actividad económica, que es parte de los deseos de las familias entrevistadas, con un equilibrio razonable por los espacios de vivienda relacionados a la habitabilidad y calidad de vida.

John Turner (1972), en *Barreras y canales para el desarrollo de la vivienda en los países en vías de modernización*, cita a Patrick Geddes y señala tácitamente que las posibilidades de crecimiento futuro y de ganar más espacio a lo largo del tiempo es fundamental para las familias emergentes: «Tengo que recordar a todos los que les afecte que la necesidad esencial de una vivienda y de una familia es el espacio y que la mejora fundamental de una vivienda y de una familia es más espacio» (p. 69). Localmente, es común apreciar que un lote que pertenece a una familia crezca piso a piso a lo largo de los años, ya que se confía en que este será el patrimonio familiar y la herencia para las siguientes generaciones: la posibilidad de legarles un espacio en donde vivir. También el crecimiento se produce en pos del bienestar económico, contando con espacios para alquilar o para pequeños negocios.

La posibilidad de incorporar actividades económicas o productivas en las viviendas es fundamental para una economía como la peruana donde el 72.8 % de la población posee empleos informales, según un estudio realizado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) y el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2014). Esto implica contar con más espacios que los planificados únicamente para los usos convencionales de la vivienda. Por ello, en el taller también se investiga sobre los programas complementarios con los que cuentan muchas de las casas de los barrios emergentes de la ciudad, para imaginar cómo incorporarlos a las propuestas de una manera orgánica, sin restar calidad de vida al habitar.



32



33

32 Fotografía de Ricardo Huanqui, Las Delicias de Villa, 2019-I.

33 Dibujo de Scolli Huaranga, 2016-II.

Lo anterior se suma a la posibilidad de transformación y crecimiento de los espacios, y por tanto a la variable incremental. En ella, el rol que cumple la estructura separada de los cerramientos es fundamental, de modo que se puedan proponer casas y espacios con la posibilidad de crecer y modificarse a lo largo de la vida y las transformaciones de cada familia. De otro lado, esa flexibilidad permitirá que algunos espacios puedan acoger usos que se adapten a la economía familiar y a las necesidades etarias de sus ocupantes. Se analizaron diversas posibilidades que logren que las viviendas genéricas tengan la posibilidad de seguir teniendo luz y calidad espacial, resueltas a partir de vacíos internos, más allá de su relación con la calle, mediante dispositivos de apropiación, estudiando los materiales y su temporalidad, así como la relación entre la calle y las células frontales de la casa dedicadas al trabajo o a las actividades productivas (talleres, restaurantes, farmacias, bodegas, oficinas, consultorios, cuartos de alquiler, etc.).

Reflexiones finales

Aprendiendo de las lecciones de autoconstrucción de Turner, podemos entender las lógicas del 70 % de la fabricación de vivienda en el Perú e integrarlas a la academia para mejorar y optimizar sus respuestas frente a temas específicos: el manejo apropiado del vacío, la adaptación a la pendiente, una mejor manera de incluir —espacial y programáticamente— las actividades productivas, aprender de lo específico para aplicarlo a lo genérico y, finalmente, la capacidad de adaptación y crecimiento de las casas. Para Turner (1972), las lógicas de las ciudades desarrolladas no son exactamente aplicables a espacios urbanos emergentes o en proceso de desarrollo. Se requieren aplicar otras estrategias, escalas de intervención diversas y crear fórmulas nuevas para salvar las brechas ligadas a la calidad de vida. En sus palabras: «Los conceptos de planificación, derivados de la experiencia en los países modernizados, son inaplicables muchas veces en las condiciones típicas de los países en vías de modernización» (p. 69). Han pasado alrededor de cincuenta años desde sus reflexiones, su manera de hacer arquitectura y las circunstancias que analizó; y los problemas hallados se han agravado y sus oportunidades, desperdiciado.

La distancia de Turner de los principios estéticos de la modernidad, y de lo que prepondera como la gran arquitectura en los años cincuenta y sesenta, marcó un límite con aquellos grandes proyectos públicos que en aquel entonces se daban frecuentemente por concurso o por encargo. Nuestra realidad dista mucho de aquellos tiempos, pues aquí los grandes proyectos públicos de vivienda social se dejaron de ejecutar durante la década de los ochenta, y definitivamente las condiciones económicas han cambiado hacia una mirada liberal donde se ha dejado la responsabilidad en manos de la empresa privada. La pregunta pendiente es si se puede construir un modelo intermedio, donde la empresa privada y el Estado acompañen procesos constructivos y de diseño en la ciudad. Esto podría ser posible si desde la enseñanza integráramos aquellos aprendizajes que Turner rescató de los procesos informales de ocupación y de gestión, y si la autoconstrucción pudiera ser acompañada técnicamente por profesionales o por el Estado.

A manera de cierre, cabe mencionar el aprendizaje extraído de los estudiantes y sus experiencias.

Mediante la formulación de elementos compositivos flexibles con posibilidades espaciales que excedan el uso específico, es posible configurar patrones de mejora en los asentamientos en ladera. El emplazamiento del vacío en la vivienda en ladera, y en cualquier lote pequeño de la ciudad informal, es fundamental para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y para que pueda ser considerada como un bien económico transferible. Para que cumpla con las condiciones normativas mínimas que le otorguen valor de intercambio, es necesario trabajar en la concientización sobre la relación entre las ganancias y las pérdidas de una buena proporción de área libre en el lote que garantice luz, ventilación natural y confort. De esta manera, es viable asignar al vacío el mismo valor que se le da a lo construido, garantizando su permanencia en el tiempo.

En busca de encontrar nuevas posibilidades y variaciones en torno a lo privado, lo colectivo y lo público, lo singular puede informar a lo genérico, partiendo de una aproximación arquitectónico-programática específica o familiar para pensar el proyecto arquitectónico genérico e incremental.

Así, se pueden proponer estrategias de transformación, adaptación y apropiación de la vivienda, diseñando a partir de los espacios cotidianos del habitar y del trabajo —vivienda taller o vivienda productiva— considerando el paso del tiempo sin perder calidad espacial y de habitabilidad dentro de un lote compacto.

El aprendizaje obtenido de los estudiantes a partir de sus experiencias espaciales ha sido muy importante durante los años de trabajo presencial, en los cuales la confrontación directa con las atmósferas de los espacios de habitar en las laderas y periferias de la ciudad brindó al taller un mayor grado de precisión en cuanto a la proporción, materialidad, dimensión y uso de los espacios. Sin embargo, los dos años de trabajo a distancia, sumados a la condición especial de cuarentena y confinamiento debido a la pandemia de la COVID-19, le sumaron significativamente al taller con respecto a la necesidad y utilidad de incorporar el vacío en la vivienda, la capacidad de transformación del espacio para usos diversos, la incorporación de luz natural y ventilación adecuada en todos los ambientes de la casa y, sobre todo, la búsqueda del confort, permanencia y apropiación del espacio en los proyectos.

Las reflexiones a partir de la experiencia personal introdujeron en los estudiantes la idea de que el espacio se habita en contraposición a la idea de que solo se ocupa, estableciendo la diferencia entre casa y vivienda.

Finalmente, es posible proponer modelos de crecimiento y gestión genéricos que puedan aportar desde lo específico y lo académico a la realidad de la autoconstrucción y autogestión de la vivienda en el ámbito local. Las lecciones de John F. C. Turner son totalmente vigentes y necesarias. Volverlas a revisar con generaciones de jóvenes arquitectos presenta una oportunidad para mejorar la realidad.

Bibliografía y recursos

- Alexander, Chistopher, Lewis, David (ed.), (1972). *Viviendas Generadas por Patterns. El Crecimiento de las Ciudades*. Gustavo Gili.
- Cámara Peruana de la Construcción (2018). *Nueva iniciativa de CAPECO por la construcción responsable: Construyendo Formalidad*. https://www.capeco.org/storeimagenes/files/documentos/CONSTRUYENDO_FORMALIDAD_OCT-2018.pdf
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. (2016). *Economía informal en Perú: situación actual y perspectivas*. <https://www.ceplan.gob.pe/documentos/economia-informal-en-peru/>
- Driant, Jean-Claude, Riofrío, Gustavo (1987). *¿Qué vivienda han construido? Nuevos problemas en viejas barriadas*. Nueva edición [en línea]. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.ifea.1792>.
- Espinoza, Álvaro y Fort, Ricardo (2020). *Urbanización y ciudades sostenible*. Artículo de Investigación de GRADE. <https://www.grade.org.pe/publicaciones/mapeo-y-tipologia-de-la-expansion-urbana-en-el-peru/>
- García Huidobro, Fernando, Torres, Diego, y Tugas, Nicolás (2008). *¡El tiempo construye!: El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) de Lima: génesis y desenlace*. Gustavo Gili.
- Golda-Pongratz, Kathrin, Vega Centeno, Pablo (2020). Revisitando el legado de John Turner. *Ensayo: Revista de arquitectura, urbanismo y territorio*, 1(2), 6-10.
- Kahatt, Sharif (2012). *PREVI-Lima: architettura come opera aperta collettiva: idee di housing sociale nell'architettura moderna peruviana*. Fondazione Bruno Zevi.
- Leguía, Mariana (ed.) (2011). Architectural Design: Latin America at the Crossroads. *Architectural Design*, 81(3), 8-15. DOI: 10.1002/ad.1231

Monteys, Xavier (2000). *Casa collage*. Gustavo Gili.

Monteys, Xavier (2000). *La habitación más allá de la sala de estar*. Gustavo Gili.

Monteys, Xavier (2000). *La calle y la casa*. Gustavo Gili.

Morin, Edgar (2000). *El Método 1 La naturaleza de la Naturaleza*. Cátedra.

Oyón, José Luis (2020). John F. C. Turner y su visión relacional de la vivienda.
Revisitando el legado de John Turner. *Ensayo: Revista de arquitectura, urbanismo y territorio*. *Ensayo: Revista de arquitectura, urbanismo y territorio*, 1(2), 57-69.

Perec, Georges (1965). *La vida instrucciones de uso*. Anagrama.

Turner, John F. C., Golda-Pongratz, Kathrin (ed., tr.), Oyón, José Luis (ed., tr.),
Zimmermann, Volker (ed., tr.) (2018). *Autoconstrucción: Por una autonomía del
habitar. Escritos sobre urbanismo, vivienda, autogestión y holismo*. Pepitas de
Calabaza.

Turner, John F. C. y Lewis, David (ed.) (1972). Barreras y canales para el desarrollo de la
vivienda en los países en vías de modernización. *El Crecimiento de las Ciudades*.
Gustavo Gili.

Turner, John F. C. (1977). *La vivienda, todo el poder del usuario*. Blume.

Watanabe, José (1999). *Cosas del Cuerpo*. Peisa.

Dosieres CIAC

© De los autores, 2021

Editores

Luis Rodríguez Rivero
Gary Leggett Cahuas
Ingrid García Westphalen

Diseño gráfico

Gary Leggett Cahuas

Diagramación

Ingrid García Westphalen
Natalia Talledo Fonken

Revisión de estilo

Lucía Patsías Valle

